

Los clásicos de Alamah

Platón, Jenofonte, Teofrasto, Aristóteles,
Cicerón, Séneca y Plutarco

*La amistad. Escritos selectos para aprovechar
ese don maravilloso*
Alamah Clásicos
México, 2002, 132 págs.

Ahmad Zarruq, *El jardín perfumado*,
Ananga Ranga, *El Loto dorado*,
Cantar de los Cantares, Kama Sutra
y Canciones de las geishas

El erotismo en Oriente. Un recuento de textos célebres
Alamah Clásicos
México, 2002, 154 págs.

Swami Vivekananda

*El poder del jñana yoga. El camino de la razón para
conocer a Dios*
Alamah Clásicos
México, 2002, 254 págs.

Orígenes de Alejandría,
Pseudo Dionisio Areopagita,
Agustín de Hipona, San Jerónimo,
San Lucas, Juan Evangelista, Bartolomé, John Milton
Ángeles. Teoría e historias angélicas
Alamah Clásicos
México, 2002, 183 págs.

José Rivera

Hay ciertos temas que siempre han ocupado e inquietado al hombre a lo largo de la historia: por un lado, la espiritualidad, y por otro, el erotismo. Lo sublime y lo placentero, lo divino y lo terrenal, miradas comunicantes que a fin de cuentas forman parte de una sola búsqueda y de una sola intención: el camino a la felicidad, a la verdad absoluta.

Los sentidos, las emociones, las percepciones y la inteligencia son los instrumentos que ha dispuesto el ser humano para llegar a un perfecto entendimiento ente el alma y entre la carne.

La colección Alamah Clásicos contiene pequeñas e interesantes antologías cuyos textos y autores son imprescindibles para la historia de la literatura y de la filosofía. Es una colección de bolsillo que pretende principalmente difundir o divulgar los temas más que analizarlos o profundizar en ellos. Y son interesantes los autores y las obras escogidas, porque se convierten en una lectura agradable, comprensible y ligera.

En el primer libro, *La amistad. Escritos selectos para aprovechar ese don maravilloso*, Platón, Aristóteles, Cicerón, entre otros, discuten sobre la amistad, este afecto personal, desinteresado, recíproco y también sobre su naturaleza, sus cualidades, su significado, su valor. Reflexiones analíticas, profundas, bufas, que van allanando el camino al lector sobre la importancia de un sentimiento controvertido y virtuoso.

El erotismo, el amor sensual, la pasión son los grandes temas de otra breve antología publicada por Alamah, *El erotismo en Oriente. Un recuento de textos célebres*, que en este caso se refiere al erotismo oriental descubierto en el siglo XIX a través de algunas traducciones de Richard Burton. Occidente descubre los tratados amoratorios orientales, la secularización del sexo, las mil y una formas del placer, una geografía erótica que va del *Cantar de los cantares* al *Kama sutra*. Textos eróticos, manuales amoratorios, tratados religiosos donde lo divino y lo profano gentilmente se

confunden. El territorio del placer desvanece sus confines, lo alegórico y lo simbólico iluminan y seducen el pensamiento y la imaginación europeos.

Pero en el arte de amar oriental también existen los tabúes, las zonas prohibidas, las normas que ponen freno a la pasión y a la actividad sexual.

La tercer antología es sobre *El poder del jñana yoga* de Swami Vivekanda. Aquí el autor indaga sobre el origen de la religión, que puede estar ligado al concepto de lo infinito o al culto a los antepasados; al culto de la naturaleza o a la antiquísima explicación de los sueños. El culto religioso es una realidad que escapa a los sentidos y trasciende a la razón.

Los ángeles, seres míticos creados por Dios como mensajeros ante los hombres, zoología fantástica que proviene de la tradición judeocristiana, son el tema del tercer libro, *Ángeles. Teoría e historia angélicas*.

Los ángeles son seres espirituales, símbolos sagrados, metáforas celestes que trascienden la razón corporal y discursiva. El orden de lo sagrado y la jerarquía de los ángeles están muy por encima de los hombres, aunque aquéllos portan el estandarte de la moral, son los heraldos que tienen las cualidades para provocar la felicidad y acercar al hombre con la divinidad, con la simplicidad de Dios.

Pero, junto con la cuestión angelical, con la discusión teológica, está precisamente esta presencia llena de malignidad, de soberbia, de desobediencia que sólo los ángeles pueden combatir y disuadir.

Personajes inefables, etéreos, persuasivos. ¿Cuántos ángeles caben en el ojo de una aguja? ©